



SÉ FIEL EN ALIMENTAR LAS OVEJAS Y ENTRENAR DISCÍPULOS

Sé Fiel en Alimentar las Ovejas y Entrenar Discípulos

Libro 4, Compilación #06 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com

(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. Haced discípulos a todas las naciones. Ese es Mi llamado. Ese es el ideal fundamental y general. Mis hijos habéis sido fieles en predicar el Evangelio, en salir a testificar, a divulgar Mi mensaje, la Palabra escrita, la Palabra hablada, la Palabra predicada con vuestro ejemplo, vuestro amor, vuestro sacrificio, vuestra generosidad y ayuda a los necesitados. Habéis derramado, habéis sembrado, y eso me agrada. Habéis hecho lo que os pedí.

Pero ahora debéis ganar discípulos de todas las naciones. Debéis ganar, apacentar y cultivar, pues en las épocas y años que tenéis por delante necesitaréis a personas que os ayuden a realizar vuestra labor. Hay que apacentarlos y pastorearlos con fidelidad. Hace falta una meta a más largo plazo de lo que estáis acostumbrados. Hay que comprometerse. Pero así como tuvisteis que comprometeros a persistir conmigo, seguir en la Familia y vivir la verdad, os pido ahora que os comprometáis a apacentar a las ovejas. Acudid ante Mí y consagraos a este nuevo ideal: ganar discípulos de todas las naciones, predicar el Evangelio al mismo tiempo que formáis otros predicadores. Así se difundirá la Palabra; así haré realidad este plan. ⁽¹⁾

(Habla Papá:) El Señor está pidiendo a la Familia desde hace un tiempo que deje los métodos que generan resultados rápidos por otros que dan fruto a largo plazo. Es un sacrificio apacentar fielmente a las ovejas. En el momento puede parecer un sacrificio concentrarse en ministerios de apacentamiento en vez de en ministerios que dan resultados más rápidos en cuanto a distribución masiva de publicaciones, muchas almas ganadas y gran recaudación de fondos. Pero no conviene dejar de lado lo que les está pidiendo el Señor y es en realidad su misión principal -apacentar a las ovejas y formar discípulos-, para dedicarse a esos otros métodos solo porque dan fruto más rápido. Es tener mal establecidas las prioridades y no percibir bien el valor de las cosas.

Será con el apacentamiento fiel y a largo plazo como conozcan y ganen a quienes se convertirán en discípulos, compañeros de trabajo, reyes, protectores y sustentadores. No los pescaran con las multitudes en aguas poco profundas. Esperan a que ustedes se esfuercen por buscarlos en aguas profundas.

Eso es lo que está pidiendo el Señor a la Familia, lo que tienen que hacer si quieren participar en las nuevas iniciativas del Espíritu, avanzar en la dirección por la que está conduciendo el Señor a la Familia en cuanto a testificación, ponerse en posición de recibir Sus plenas bendiciones. ⁽²⁾

Abrid, pues, las puertas a los que tienen hambre, los que buscan, los que necesitan compañía y fraternidad, alguien que vele por ellos, que los pastoree, que los aconseje y les

imparta sabiduría. Necesitan a alguien que les preste oídos, que los encamine a Mi Palabra. Necesitan que se los apacienten con regularidad a fin de fortalecerlos. Así ellos también llegarán a dar testimonio de Mi Palabra y de vosotros ante los demás.

Aunque no estén dispuestos a dejarlo todo para servirme, todavía me pueden prestar servicio al servirlos y amarlos a vosotros, así como testificando en su lugar de trabajo y entre sus amigos. De ese modo pondrán a otras personas en comunicación con vosotros. Podéis animarlos con vuestros testimonios y con los testimonios de mis hijos del resto del mundo. Ellos os prestarán apoyo, os ayudarán y se enorgullecerán de contarse entre vosotros.

Mas vosotros sois los guías y ellos las ovejas. Apacentadlos, cuidadlos, relacionaos con ellos. Derramadles vuestro corazón. Vertedles vuestro amor. Aceptadlos y abridles vuestras puertas. No temáis.

Aunque sean pocos los dispuestos a dejarlo todo para servirme, muchos son los que están deseosos de amarme, de reconocermos, de dedicarme algo de tiempo. Si dan esos pasos, los amaré y bendeciré. Muchos de ellos desean relacionarse con vosotros, ser llamados por vuestro nombre, arremolinarse en torno a vosotros para que los apacentéis con Mi Palabra. No serán tan entregados como vosotros, mas ansían con gran avidez que los apacienten, buscan buenos pastores, amor, verdad. Gustosamente acudirían a vosotros en busca de esas cosas. Debéis ser fieles apacentándolos y atendiéndolos. ⁽³⁾

Salir a apacentar a Mis ovejas puede ser difícil. A veces te cansa y no tienes ganas de abandonar la comodidad de tu cama para meterte en el lodo de las praderas y enfrentar los elementos. En ocasiones llueve o hace frío, o las ovejas se alejan hasta el otro extremo del campo, o se meten en aprietos y entre los espinos o se exponen a depredadores. Pero aun así sales a apacentar y ministrar a Mis ovejas; esa fidelidad con que lo haces demuestra que las amas. Esa perseverancia con que las apacientas demuestra que eres un buen pastor y te compadece de ellas.

No tienes que sentirte con ganas para apacentar a Mis ovejas, ni tener visión de futuro para ellas; ni tampoco amarlas intensamente. Como es natural, si se dan esos factores es posible que te faciliten la tarea, pero apacentarlas no depende de nada de eso, sino exclusivamente de que obedezcas y lo hagas con constancia día tras día, consigas lo que necesitan y se lo des cueste lo que cueste. De esa manera demuestras que las amas, y todo lo demás te es añadido: la motivación, la ilusión y el amor necesarios. Si por el momento no sientes nada de eso, hazlo de todos modos. Sigue apacentando a Mis corderos. ¿Me amas? Apacienta Mis corderos. ⁽⁴⁾

(Habla Papá:) Si son fieles en apacentar a las ovejas -sean una, dos o cien- un día se darán cuenta de que esas ovejas están ayudando a dar de comer físicamente a ustedes y a otros. Es una ley espiritual. Si dan y obedecen, el Señor bendice y ustedes reciben. Y otra ley de la naturaleza y la ciencia es que si invierten en quienes tienen los medios para apoyar su causa, lograrán más que si tratan de hacerlo todo por su cuenta.

¡Déjense de querer hacerlo todo solos! Necesitan la ayuda de los amigos, ovejas, proveedores y reyes que ya tengan, entre los que hay muchos que el Señor quiere que se

conviertan en discípulos o miembros en alguna medida. ¡Apacientenlos! ¡Apacientenlos con las revistas y los libros de *Conéctate!* Apacientenlos con su ejemplo y su compañía! Apacientenlos con las imponentes riquezas de la Palabra que ya tienen a su disposición y con toda la que vendrá, entre la que se cuentan muchas publicaciones creadas específicamente para apacentar y formar a los nuevos discípulos. ⁽⁵⁾

Lo cierto es que la estabilidad económica es consecuencia de edificar una obra. Es el fruto de apacentar, enseñar, ministrar y atender fielmente a las personas a las que testifican, y todos estos componentes serán elementos básicos de la ofensiva. De modo que tarde o temprano de todos modos se verán obligados a efectuar ese cambio y dedicarse a los ministerios que acabo de mencionar. Lo más prudente sería que empezaran a hacerlo ya, aunque cueste la transición.

Los Hogares que ya han hecho esa transición nos explican que al principio pasaron por una temporada un poco difícil. Atiendes a tus amigos y conversos, pero ellos aún no te mantienen. Sin embargo, darles clases y ministrarlos demanda tiempo. Aunque tarde o temprano terminarán manteniéndote, puede que pases por un tiempo de escasez. Te parece que por cada dos pasos que das al frente retrocedes uno. Pero si no desistes, las bendiciones y recompensas llegarán como resultado de tu obediencia y fidelidad. Y quienes han hecho la transición con éxito dicen que cuando siguieron ministrando a esas personas, aun en medio del periodo de vacas flacas, el Señor los bendijo y siempre les salió al encuentro. Y actualmente, buena parte, por no decir la totalidad de su sustento en algunos casos, procede de sus ministerios de apacentamiento. ⁽⁶⁾

(Habla Jesús:) Guiaré a los Hogares y los integrantes de la Familia a desempeñar una variedad de ministerios de testificación y les abriré tantas puertas como estén dispuestos a trasponer para tomar posesión por fe de lo que hay al otro lado. Pero esas oportunidades solo rendirán fruto duradero en la medida en que estén dispuestos a persistir hasta terminar. No basta con pasar por una puerta abierta, armar un revuelo, ganar un par de almas y seguir hacia la siguiente puerta. En la mayoría de los casos espero que continúen lo que empezaron a fin de recoger toda la mies que les tengo preparada, hasta el momento en que cierre la puerta y les diga claramente que la obra está concluida.

Verán y sentirán tremendas manifestaciones del Espíritu mientras los guío a situaciones que ningún discípulo ni misionero ha experimentado. Tengo muchos milagros espirituales así esperando para los que oren, tengan mucho fervor, empuñen las armas espirituales que tienen a su disposición y sintonicen detenidamente con Mi Espíritu y con la guía de sus ayudantes.

Pero una vez que se abre la puerta y la atraviesan por fe, en cierto modo esa es la parte más fácil. Ese es el movimiento milagroso del espíritu que solo Yo puedo hacer. Luego empieza el cometido laborioso de continuar fielmente cada tarea, de ministrar y apacentar a las ovejas que pongo en su camino. No basta con sembrar las semillas; hay que regarlas, fertilizar la tierra y cuidar los retoños que germinan.

Ustedes, Mis amores, son profesionales en sembrar y han sido fieles a ese llamado

durante muchos años. Esto se ha traducido en incalculables millones de personas que han recibido la semilla de Mi Palabra, y gracias a ella me conocen. Los elogio por su fiel labor y el tremendo fruto que ha producido. Pero en este nuevo día de la Ofensiva Victoriosa de testificación, deberán concentrarse más en la obra a largo plazo -cuidar las semillas sembradas, nutrir las, arrancar las malas hierbas, cultivar y recoger la mies-. Para ello necesitarán alcanzar un nivel superior de profesionalidad que incluye tener unos métodos, estar organizados, planificar su obra y trabajar sistemáticamente con miras a cumplir su plan. ⁽⁷⁾

Vosotros, hijos Míos, tenéis que ser labradores en espíritu; campesinos que obran lentamente, pacientes, fieles, que saben que para producirse el fruto es preciso trabajar con paciencia. Ellos no pueden acelerar la producción del fruto. Tienen que hacer lo necesario por obediencia y fidelidad, y luego aparece el fruto. ⁽⁸⁾

No importa cuántos posibles miembros conozcan en un día; lo más probable será que ninguno llegue a cumplir su destino a menos que sean consecuentes hasta el final empleando los métodos con perseverancia. Eso incluye llamarlos, enviarles correos electrónicos, orar por ellos, apacentarlos con la Palabra, reunirse con ellos, satisfacer sus necesidades espirituales y guiarlos durante su niñez espiritual hasta que crezcan en el llamamiento que tengo deparado para su vida. ⁽⁹⁾

¡Ha llegado la hora de ganar discípulos de todas las naciones! Traedlos adentro. Apacentadlos. Ganadlos. Pastoreadlos. Hacedlos parte de vosotros para que ellos también lleven fruto y se conviertan en pastores y predicadores de Mi Palabra. ⁽¹⁰⁾

Serán ganadores de discípulos quienes salgan a buscarlos cada día, independientemente de cuál sea su ministerio principal. Lo conseguirán manteniéndose atentos a Mis indicaciones, dando con diligencia Mis Palabras a todos los que conocen, testificando a las personas que se sientan o levantan a su lado, o si se quedan ese día en casa, orando a futuro y empleando las llaves y las armas espirituales por las siguientes personas a las que los guiaré. ⁽¹¹⁾

1. Conéctate al Futuro #3298:150, 151, 162
2. Sin Rodeos 15ª Parte #3540:88, 94, 95
3. Hijos Fructíferos #3000:4-7
4. Amor por los Perdidos #3680:104,105
5. A Conectar el Mundo 1ª Parte #3348:44, 45
6. Preparación para la Ofensiva Victoriosa #3630:68, 69
7. El Despegue #3678:67-70
8. Problemas y Soluciones 5ª Parte #3073:86
9. Todavía Queda lo Mejor #3684:79
10. Conéctate al Futuro #3298:165
11. Amor por los Perdidos #3680:153